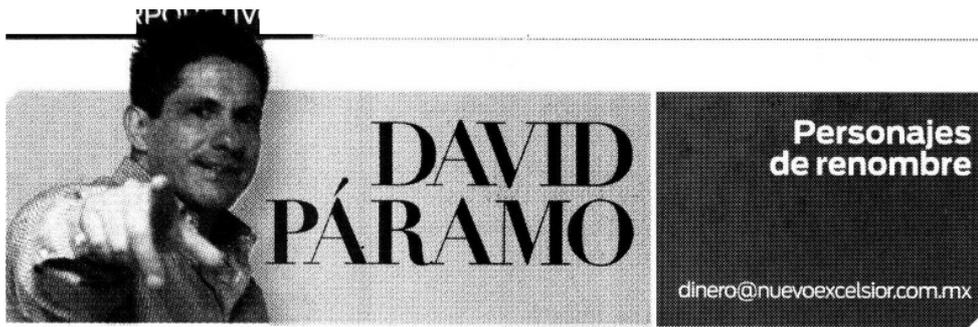


| | | |
|----------------------------|--------------------------|--------------------|
| Fecha 12.10.2009 | Sección Dinero | Página 4 |
|----------------------------|--------------------------|--------------------|



¡Bravo, Presidente!

■ *Calderón tomó la decisión que venía postergándose desde hace varios gobiernos: liquidar a Luz y Fuerza del Centro.*

Felipe Calderón tomó la noche del sábado una decisión que se había venido postergando desde antes del gobierno de **Carlos Salinas de Gortari**: liquidar LyFC. Lo sorprendente no es la acción sino que a tantos presidentes les haya temblado la mano.

No haremos escalas ni en la ineficiente corrupción del SME ni en sus vinculaciones políticas con aquellos quienes quieren mandar al diablo a las instituciones. Tampoco en la prepotencia ridícula de **Martín Esparza**, quien le había fijado un ultimátum al Presidente. En la marcha del jueves le había exigido que le diera una respuesta a sus peticiones antes del lunes: **Calderón** actuó de una manera contundente.

En las condiciones en que estaba, LyFC no servía, las pérdidas de operación que superan más de la tercera parte de la energía que compran y distribuyen, los cuales causaron que este año recibieran subsidios por 42 mil millones de pesos y que se hubieran solicitado 35 mil más el próxi-

mo (la contribución de 2% busca recaudar 70 mil millones). El convenio de productividad firmado con el SME en 2007 hubiera podido ser un camino a la solución; sin embargo, la dirigencia sindical se mofó de él.

Desde hace algunos meses señalamos en esta columna no sólo la evidente necesidad de acabar con LyFC porque en las condiciones que estaba no servía sino la necesidad primero de exigir a **Calderón** que tomara medidas drásticas y después cerrar filas en torno a él.

Los siguientes días serán complicados en la Ciudad de México. Marchas, manifestaciones, plantones y hasta intentos de sabotaje para cortar el servicio o empeorarlo. Sin embargo, es el momento en el cual los líderes de la iniciativa privada deben mostrar madurez y congruencia. Durante décadas pidieron que cambiaran las cosas en el SME, ahora deben apoyar.

Si usted es usuario de esta empresa también debe demostrar que está dispuesto a pagar el precio por mejo-

rar, por contar con un servicio que, por lo menos, debe tener rápidamente los mismos estándares que el de la CFE. El cambio implica pagar una cierta cuota de sacrificio. No vale caer en la tentación cobarde de ceder ante la presión.

Una de las quejas que se escuchan algunas veces al jefe del Ejecutivo es que hay sectores de la sociedad que exigen cambios y cuando se comienzan a dar se espantan o van en contra por miedo a las reacciones del movimiento.

La liquidación de LyFC se da simple y sencillamente porque la paraestatal no podía seguir operando de esta manera. El sindicato, lejos de ser un factor de ayuda, se había convertido no sólo en un enemigo del gobier-

no sino, además, en el principal responsable de la pésima calidad de servicio para los usuarios.

Que no lo engañen. No es una guerra político-electoral en contra de nadie. **Esparza** y sus afines gritarán mentiras y dirán que se busca una privatización (que sería deseable, pe-



| | | |
|----------------------------|--------------------------|--------------------|
| Fecha 12.10.2009 | Sección Dinero | Página 4 |
|----------------------------|--------------------------|--------------------|

ro no está sobre la mesa) o que va en contra del movimiento de **Andrés Manuel López Obador** o el PRD.

De entrada, habría que preguntar por qué el dinero de un sindicato se usa para financiar a grupos políticos. En el fondo, todos sabemos que LyFC era un enfermo terminal.

No es un movimiento en contra del SME sino a favor de los usuarios de la paraestatal y, más allá, de todos los contribuyentes quienes tienen

que destinar una gran cantidad de recursos a una empresa dos rayas más allá de la ineficiencia.

Habrán quienes quieran decir que se trata de un movimiento en contra del SME. Eso no es cierto, puesto que si bien habrá afectación al sindicato, que no los trabajadores porque serán liquidados por encima de la ley y muchos de ellos serán recontratados sobre bases más sanas, es una acción a favor de la mayoría de los mexicanos.

La decisión del gobierno de **Calderón** no busca acabar con un sindicato sino convertir en eficiente a la peor paraestatal de su gobierno. El SME no es propietario de LyFC sino los contribuyentes a través del Estado.

Habrán quien pueda decir que se está despojando al sindicato, pero se equivocan. Se está corrigiendo el esquileo que el SME y la administración de LFC han hecho a los contribuyentes durante décadas.

En las condiciones en que estaba LyFC no servía. Las pérdidas de operación superaban más de la tercera parte de la energía...